

Salmo 23 - 03

La dimensión mesiánica

5 tesoros escondidos

Pastor Erich Engler



En la última enseñanza de esta breve serie te invito a descubrir junto conmigo 5 tesoros escondidos dentro del Salmo 23.

Dios, el Padre, como nuestro gran pastor, tiene sumo interés en que nos vaya bien. Él desea pastorearnos para que no nos falte absolutamente nada.

A pesar de que éste es uno de los Salmos más conocidos por los cristianos, vamos a meditar en él una vez más.

- (1) El SEÑOR es mi pastor; nada me faltará.
- (2) En prados de tiernos pastos me hace descansar. Junto a aguas tranquilas me conduce.
- (3) Confortará mi alma y me guiará por sendas de justicia por amor de su nombre.
- (4) Aunque ande en valle de sombra de muerte no temeré mal alguno, porque **tú estarás conmigo**. Tu vara y tu cayado me infundirán aliento.
- (5) Preparas mesa delante de mí en presencia de mis adversarios. Unges mi cabeza con aceite; mi copa está rebosando.
- (6) Ciertamente el bien y la misericordia me seguirán todos los días de mi vida, y en la casa del SEÑOR moraré por días sin fin. (RVA2015)

Un detalle interesante para tener en cuenta es que la frase “**tú estarás conmigo**” está posicionada exactamente en la mitad del Salmo. Podríamos decir que ella es el corazón mismo del Salmo.

Además, lo que sigue después indica un cambio en el pronombre personal. Al comienzo, el salmista habla de Dios en tercera persona, por ejemplo: **él** es mi pastor; **él** me conforta; **él** me guía.

Pero cuando llegamos a esta frase central, el salmista pasa a hablar a Dios directamente, es decir en segunda persona, por ejemplo: **tú** me guías; **tú** preparas mesa; **tú** unges mi cabeza. Podríamos decir que, a partir de allí, el lenguaje se torna más directo y personal.

En el idioma original hebreo este Salmo consta de 55 palabras en total, 3 de las cuales conforman la frase central “tú estarás conmigo”.

Lo que llama la atención también es que, siempre de acuerdo al original hebreo, antes de la frase “tú estarás conmigo” hay 26 palabras, y después de la misma hay exactamente 26 palabras también. Por tanto, si hacemos la suma de las mismas llegamos a un total de 55, a saber: $26 + 26 + 3 = 55$.

El Salmo comienza con la palabra hebrea Jehová, la cual, de acuerdo a la numerología hebrea, es representada por el número 26.

Éste sería **el primer tesoro escondido** que descubrimos en este maravilloso Salmo, escrito proféticamente por David tantos años atrás y con un mensaje personal y directo para nosotros, los hijos de Dios y ovejas de su rebaño. Él nos promete estar siempre con nosotros en toda circunstancia de la vida.

Vamos a considerar ahora **el segundo tesoro escondido** que descubrimos al estudiar en profundidad este hermoso poema.

El mismo lo encontramos en el versículo 3:

(3) **Confortará** mi alma y me guiará por sendas de justicia por amor de su nombre.

De acuerdo al diccionario de la Real Academia Española el verbo confortar significa: dar vigor, espíritu y fuerza a alguien, animar, alentar y/o consolar a una persona afligida.

Si bien esto es lo que Dios hace en beneficio de nuestra alma, la palabra que el original hebreo utiliza aquí es mucho más profunda todavía.

En el texto original aparece aquí el término **shub** (H7725) cuya raíz etimológica significa: “volver a” o “vuelta” y es asociada con el arrepentimiento.

El principio del arrepentimiento en la manera en que generalmente se conoce, proviene de la costumbre judía del Yom Kippur o gran día de la expiación y tiene que ver con los 10 días anteriores al mismo denominados "teshuba". Esta palabra hebrea, que significa literalmente “retorno”, equivale a la práctica de volver a los orígenes.

Dicho sea de paso, de acuerdo al AT, la práctica del arrepentimiento estaba basada en la confesión de pecados y era condición fundamental para recibir las bendiciones. Mientras que, de acuerdo al NT, recibimos las bendiciones gracias a la obra de Cristo a nuestro favor y éstas no están condicionadas a nuestros méritos personales. Dicho de otra manera, el verdadero arrepentimiento, desde la perspectiva del NT, es regresar a la gracia.

Volviendo a considerar el término hebreo **shub** (H7725) que significa básicamente “volver a” o “retornar” y que aquí se traduce como confortar, vamos a ver ahora otro pasaje, donde también se utiliza este término, y que nos trae un poco más de claridad.

En Jeremías 50:19 leemos:

[Haré que Israel vuelva](#) a su prado y que se alimente en el Carmelo y en Basán. Su apetito quedará saciado en las montañas de Efraín y Galaad. (BAD)

La acción de volver o retornar procede de la iniciativa divina.

Esto es precisamente lo que expresa el salmista en el verso 3 con la palabra que en español se traduce como confortar. Dios mismo, como el buen pastor, es quien nos hace retornar o volver una y otra vez a su gracia y eso es lo que concede vigor y nueva fuerza a nuestra alma.

Vamos a considerar ahora **el tercer tesoro escondido** en este precioso Salmo el cual lo encontramos en el versículo 5.

[\(5\) Preparas mesa delante de mí en presencia de mis adversarios. Unges mi cabeza con aceite; mi copa está rebosando.](#)

El idioma hebreo utiliza aquí, por un lado, el término **dashén** (H1878) lo cual, además de ungir, significa también: engordar, remover cenizas y/o engrasar; y por otra parte, el término **shémen** (H8081) que, además de aceite, significa también: bálsamo, ungüento, gordura o fértil.

Haciendo una paráfrasis en relación al significado de estas palabras en hebreo, podríamos decir que el Señor, como nuestro buen pastor, unge nuestra cabeza con aceite para protegernos de los peligros externos y además para “fertilizar” nuestra mente para que podamos crecer sanos y fuertes y llevar así mucho fruto para su gloria.

Como ya sabemos, la manera en que alimentamos nuestros pensamientos determina nuestra forma de ser y de actuar. Si como cristianos, llenamos nuestra mente con la ley habremos de

permanecer estancados y raquíuticos. Por otra parte, si nos alimentamos con el Evangelio de la gracia de Nuestro Señor Jesucristo, habremos de ir siempre hacia delante creciendo en forma adecuada y saludable.

Podríamos decir entonces que, el Evangelio de la gracia, el del nuevo pacto establecido por Cristo, es el “fertilizante” apropiado para un crecimiento sano en nuestra vida cristiana.

Así como en lo natural, un terreno adecuadamente fertilizado produce fruto, sucede lo mismo en lo espiritual.

Si nuestra mente está llena de culpa, condenación, y complejo de inferioridad a causa de que no podemos cumplir con las demandas divinas por medio de nuestro propio esfuerzo personal, acabaremos secándonos como un terreno árido que no produce fruto.

Sin embargo, si nuestra mente está ocupada con el profundo significado de la obra redentora de Cristo a nuestro favor y la justificación que Él ha hecho posible en forma totalmente inmerecida, seremos un terreno fértil y apto para producir buen fruto.

Por esa razón, me agrada mucho el concepto de ver la unción con aceite que hace aquí el pastor como un “fertilizante” para nuestras cabezas.

El Señor siempre desea ayudarnos para que podamos crecer. Él no coloca simplemente esa responsabilidad sobre nuestros hombros y espera que suceda, sino que nos da los medios para lograrlo.

Es más, la Biblia dice que hay quienes han implantado la buena semilla en nosotros, hay otros que la han regado, pero, en definitiva, es Dios mismo quien otorga el crecimiento.

El **cuarto tesoro escondido** en este maravilloso salmo lo encontramos en la primera parte del versículo 6:

(6) **Ciertamente** el bien y la misericordia me seguirán todos los días de mi vida

Me agrada mucho el adverbio “ciertamente” porque indica seguridad y no deja lugar a dudas.

Podemos estar más que seguros que el bien y la misericordia divina nos habrán de seguir todos los días de nuestra vida.

Si permitimos que el Señor unja y fertilice nuestra mente con el mensaje de la gracia, el resultado habrá de estar garantizado con toda seguridad.

Si asimilamos el mensaje del Evangelio de la gracia, la lógica consecuencia habrá de ser que el bien y la misericordia habrán de manifestarse cada día de nuestra vida hasta el final de nuestros días, y eso, con plena seguridad.

El original hebreo utiliza aquí el término **ak** (H389) que significa: en verdad, en efecto, sin duda, verdaderamente.

Y el **quinto tesoro escondido** lo encontramos también en el mismo versículo:

Ciertamente el bien y la misericordia **me seguirán** todos los días de mi vida, y en la casa del SEÑOR moraré por días sin fin.

En realidad, la palabra “seguir” no es suficiente para representar cabalmente el profundo significado del término hebreo.

El idioma original utiliza aquí el término **radáf** (H7291) que significa literalmente: correr detrás o perseguir. Si bien estos términos pueden tener una connotación negativa, aquí expresan algo maravillosamente positivo.

Podríamos decir que el bien y la misericordia nos persiguen constantemente por dondequiera que vayamos, o, como se suele decir también: nos andan pisando los talones.

Si llenamos nuestra mente y nuestro corazón con el maravilloso mensaje de la gracia de Jesús, el resultado no puede ser otro más que recibir el bien y la misericordia divina en cada una de las circunstancias de nuestra vida.

Por tanto, podemos estar más que seguros que el favor divino habrá de ir detrás nuestro constantemente con el propósito de alcanzarnos.

En 1 Corintios 10:4 leemos un pasaje interesante en relación al pueblo de Israel en su paso por el desierto:

y todos bebieron la misma bebida espiritual, porque bebían de una **roca espiritual que los seguía**. La roca era Cristo (el Mesías). (NBLH)

El apóstol Pablo lo expresó muy adecuadamente.

A menudo, en los círculos cristianos, se habla de seguir a Jesús ¿verdad? Pero, en realidad, podemos seguirle a causa de que Él es quien nos “persigue” con su gracia, su amor, su favor, y su misericordia.

Dicho de otra manera, lo que nosotros hacemos viene como resultado de lo que hemos recibido primero de Él. Es decir, la iniciativa siempre proviene de Dios.

Podemos amar porque Él nos amó primero; podemos servir a otros porque Dios ministró primero nuestros corazones con su gracia; podemos dar algo de lo mucho que recibimos primero de su mano; y así sucesivamente en todos los ámbitos de nuestra vida.

Lamentablemente, el cristianismo ha transformado el maravilloso mensaje del Evangelio de la gracia en una obra basada en el esfuerzo humano.

Por esa razón, lo importante es establecer la prioridad correcta. Él nos persigue con su gracia con el propósito de alcanzarnos para hacernos bien y colmarnos de bendiciones.

Disfrutemos de todas estas maravillosas bendiciones que poseemos como ovejas de nuestro Buen Pastor Jesucristo. Amén.

 **iglesiadelinternet**

El sitio diferente en la Web

iglesiadelinternet.com

¡La gracia de Dios cambiará tu vida!

Efectivo a nivel internacional, porque es de bendición para miles de personas en todo el mundo. Contribuye a su bienestar espiritual.

*De gracia recibimos, de gracia damos.
Descargas gratuitas. Servicio de discos.*

*Prédicas, enseñanzas, seminarios, devocionales, etc.
Amplia temática bíblica de aplicación práctica en la vida cotidiana. (Audio mp3, video y texto)*

Contacto: ministerio@iglesiadelinternet.com
¡Muchas gracias por visitarnos!

¿Ha sido Usted bendecido/a por esta enseñanza? Le animamos a compartimos un breve testimonio, comentario o agradecimiento:

gracia@iglesiadelinternet.com

<http://facebook.com/iglesiadelinternet>

Canal en YouTube: [iglesiadelinternet](https://www.youtube.com/iglesiadelinternet)

Donaciones, transferencias bancarias:

La visión de nuestro ministerio es expandir el verdadero Evangelio de la Gracia al mundo hispano. ¿Desea usted ser parte de esta visión apoyando este ministerio con donaciones? Muchas gracias por su interés. Nuestra cuenta bancaria:

Beneficiario: Familienkirche
Código Postal: 8640 Ciudad: Rapperswil
Cuenta, IBAN: CH8208731001254182059
Banco: Bank Linth LLB AG
BIC/SWIFT: LINSCH23
Código Postal: 8730 Ciudad: Uznach
País: CH (Suiza)

De no poder transferir a esta cuenta, póngase en contacto con nosotros, para encontrar el medio apropiado en su caso. Muchas gracias.

Más información en:

www.iglesiadelinternet.com/donaciones-spenden

Nosotros creemos que los diezmos deben ser dados a la iglesia local.